

Resolución de la Estrategia Central, revisada el 10 de julio de 2020

Durante cien años, los trabajadores de servicio, cuidado y del sector público de todas las razas han desarrollado poder juntos en SEIU. La fuerza de nuestro sindicato proviene de millones de nosotros uniéndonos para transformar nuestros trabajos, nuestras comunidades y nuestros países. Estamos unidos por nuestra visión de una sociedad justa: donde se valora a todos los trabajadores y se respeta a todas las personas, sin importar de dónde somos o el color de nuestra piel; donde todas las familias y comunidades pueden prosperar; y donde dejamos un mundo más justo y equitativo para las futuras generaciones.

Para los trabajadores unidos en SEIU, nuestra lucha por la justicia es nuestro pasado, presente y futuro, desde la fundación de nuestro sindicato por los conserjes inmigrantes europeos hasta las valientes conserjes latinas de hoy en día que luchan contra la agresión sexual; de los trabajadores negros de los hospitales que marcharon en la década de los '60 por los derechos civiles hasta los miembros de SEIU que se unieron a sus comunidades para poner fin a la práctica de "detención y cateo" en la ciudad de Nueva York; de los trabajadores de cuidado en el hogar y cuidado infantil de todas las razas que han luchado durante décadas para ilustrar el valor de su trabajo esencial y compasivo para ayudar hasta los trabajadores de los aeropuertos que se enfrentaron a las grandes aerolíneas que pagaban sueldos de pobreza, de los trabajadores de la salud que exigen cuidado accesible y de calidad para todas las familias, hasta los profesores que luchan por una vivienda asequible mientras educan a nuestra próxima generación de líderes; de los trabajadores del servicio público que se unieron en sindicatos a pesar de que las leyes estaban en su contra hasta los trabajadores de comida rápida que inspiraron un movimiento y lograron \$15 por hora para millones de trabajadores.

Estamos orgullosos de nuestra historia de lucha por la justicia, pero sabemos que para lograr nuestra visión de una sociedad justa, debemos superar los desafíos fundamentales del poder corporativo sin control y el racismo sistémico. Las décadas de ataques contra los trabajadores y nuestros sindicatos han concentrado cada vez más la riqueza y el poder en manos de las corporaciones, los multimillonarios y los políticos egoístas que han manipulado el sistema contra las familias trabajadoras. Y los legados de la esclavitud y el colonialismo son parte de la vida cotidiana en los Estados Unidos, Puerto Rico y Canadá. La supresión de votantes, la manipulación de los distritos electorales y los ataques a los derechos electorales evitan que los votantes de color participen plenamente en nuestra democracia y disminuyen el poder político de los trabajadores. Los inmigrantes son utilizados como chivos expiatorios por los políticos que usan el miedo para desviar nuestra atención de los recortes masivos de impuestos a las corporaciones y beneficios multimillonarios mientras reducen los fondos para los servicios públicos que nuestras comunidades necesitan. En los Estados Unidos, las compañías de cuidado de salud y los

planes de seguros inescrupulosos no ofrecen una atención adecuada a las comunidades de color, y ponen a las familias de todas las razas en riesgo de la ruina financiera para aumentar sus ganancias.

Estos desafíos nunca han sido más marcados y claros que en los últimos meses, ya que hemos visto una pandemia global con trabajadores esenciales mal pagados y desprotegidos en la primera línea, una depresión económica con decenas de millones de personas sin trabajo y perdiendo su cobertura de cuidado de salud y protestas a nivel mundial para defender las vidas de las personas negras contra la violencia policial y estatal y para repudiar el racismo sistémico.

Estas crisis han puesto al descubierto de una nueva manera las profundas divisiones e inequidades que han existido durante mucho tiempo en nuestros países. Pero también han demostrado la capacidad de recuperación y el poder de los trabajadores cuando nos unimos.

Honramos el valor y la dedicación de los trabajadores de cuidado de salud de primera línea que nos cuidan durante la pandemia. Honramos la dignidad de los trabajadores asiático-americanos y de las islas del Pacífico que se enfrentan a ataques racistas y xenófobos provocados por la retórica dañina del presidente. Honramos el liderazgo de los trabajadores negros en la creación de un movimiento mundial y multirracial para exigir el fin de la brutalidad policíaca. Millones de nosotros hemos ido a trabajar todos los días para mantener a nuestros países seguros, saludables y alimentados. Y millones de nosotros hemos salido a las calles para exigir justicia y pedir cuentas, exigir seguridad para nuestros hijos, derribar monumentos a la confederación que son dolorosos, e imaginar juntos un nuevo camino a seguir.

Ahora, debemos actuar con rapidez y convicción para enfrentar los impactos mortales del poder corporativo sin control y el racismo estructural. Debemos desafiar el poder corporativo que alimenta un ciclo de pobreza multigeneracional y reduce los estándares para los miembros de SEIU y todos los trabajadores. Y debemos exigir soluciones del gobierno que se centren en las comunidades de color y desmantelen las políticas racistas para garantizar que todas las familias estén sanas y seguras con la oportunidad de prosperar, sin importar nuestra raza, nuestro estado migratorio, nuestro género, nuestro trabajo o el lugar donde vivimos.

Creemos profundamente en la profunda transformación que se produce al organizar, unir y construir y mantener el poder juntos, y el uno para el otro, en nuestros sindicatos. Usaremos ese poder para desestabilizar un sistema injusto y movilizarnos por millones. Desde los trabajadores de comida rápida que establecieron el poder de la huelga para una nueva generación de trabajadores, hasta las audaces demandas de maestros y trabajadores escolares que se declararon en huelga por decenas de miles en todo el país, hasta los dedicados trabajadores de la salud y otros trabajadores esenciales que están arriesgando sus vidas para

salvar las nuestras y sus empleos para protestar durante la pandemia, desde los trabajadores en huelga, a veces solos, por protección en sus empleos en medio de esta crisis, a los millones que han salido a las calles de todo el mundo para defender las vidas de las personas negras, hemos visto el poder de los trabajadores desestabilizando el status quo.

Los trabajadores esenciales de SEIU y la Lucha por \$15 y una Unión están comprometidos a construir el camino hacia adelante con esperanza y determinación para crear un Estados Unidos, Puerto Rico y Canadá justos y resilientes en el que las vidas negras importen, en el que los miembros de SEIU tengan la fortaleza para mejorar los salarios y beneficios en nuestras industrias, en las cuales los trabajadores de todas las razas pueden unirse en sindicatos para tener participación en la toma de decisiones y crear empleos con los que puedan mantener a sus familias, y en el que todos participen plenamente en nuestra democracia.

Hacemos un llamado a un ajuste de cuentas en nuestra economía y la democracia de nuestra nación para eliminar siglos de racismo y colonialismo, generaciones de explotación empresarial y décadas de ataques antisindicales. Nos negamos a volver a una normalidad que nunca funcionó para los trabajadores. Exigimos una acción inmediata y radical por parte de las principales industrias, corporaciones y el gobierno para garantizar la salud, la seguridad y el bienestar económico a largo plazo de los trabajadores, sin importar dónde trabajemos, nuestra raza o nuestra situación migratoria. Debemos reescribir las reglas para crear la próxima generación de sindicatos que transformarán las vidas de millones de trabajadores y generarán el poder que necesitamos para lograr justicia para todos.

En este momento de crisis, necesitamos soluciones inmediatas y transformadoras para que nuestros países avancen. Debemos enfrentar este desafío irrepetible para transformar fundamentalmente nuestra política, economía y sociedad. Debemos impulsar la transformación, invertir en actividades y la organización creativa de trabajadores a gran escala e impulsar demandas audaces para construir locales más fuertes y, junto con nuestros aliados, reescribir las reglas para desarrollar el poder de los trabajadores y lograr la justicia racial y económica.

Por lo tanto, agilizaremos nuestro trabajo para unir a millones de trabajadores en sindicatos en todos los empleadores y áreas geográficas para generar poder y garantizar una democracia multirracial que logre justicia para todos. Tomaremos medidas inmediatas para triunfar ahora y para sentar las bases de nuestra lucha a largo plazo. Nosotros:

1. **Impulsaremos una agenda y acciones antirracistas.** Debemos tomar medidas para combatir los impactos mortales del racismo estructural en la economía y la democracia de los Estados Unidos. Debemos unirnos a través de las razas para desafiar el poder

corporativo, para que el sector privado contribuya a nuestras comunidades y a nuestro país en lugar de extraer recursos y mano de obra sin rendición de cuentas. Y debemos exigir soluciones del gobierno que se centren en las comunidades de color y dismantelen las políticas racistas que nos perjudican a todos, para asegurarnos de que todas las familias estén sanas y seguras, sin importar nuestra raza, nuestro trabajo o el lugar donde vivimos. Para exigir justicia para los trabajadores negros y los trabajadores de todas las razas, continuaremos alineándonos y brindando apoyo material al Movimiento por las Vidas Negras y las organizaciones aliadas lideradas por los negros

2. Lograr avances en Uniones para Todos. Todos los trabajadores, sin importar nuestra raza o estatus migratorio, debe tener la oportunidad de unirse a sindicatos en todas las industrias y regiones para mejorar los salarios y las condiciones de trabajo. Lograremos avances en las industrias de cuidado a largo plazo, la limpieza/seguridad y la comida rápida, que fueron impactadas severamente por la pandemia del COVID-19 y la depresión económica. Usaremos nuestro poder estatal y nuestra fuerza de organización para lograr victorias sectoriales a través de la acción legislativa o ejecutiva. Insistiremos en que cada candidato y funcionario electo adopte una agenda transformadora que aborde directamente la raza, la inmigración, el empleo, el cuidado de salud y el clima, y les exija un estándar más alto para escribir específicamente reglas que hagan posible que todos los trabajadores se unan a sindicatos para garantizar una economía justa y equitativa.

3. Luchar por el derecho de todos a votar libremente, con seguridad y sin impedimentos para ganar en noviembre y sentar las bases para una verdadera democracia multirracial. Para reconstruir nuestra nación, debemos restaurar la efectividad del gobierno y reconstruir la confianza pública en él, y debemos ganar las elecciones para todos los cargos en noviembre. Ejecutaremos campañas integrales para asegurar que los votantes de todas las razas, en cada código postal, puedan votar libremente, de manera segura y fácil por correo y en persona. Combatiremos las purgas de votantes, los mensajes fraudulentos, que inspiran miedo, y los cierres de los centros de votación en las comunidades de color. Inspiraremos a los miembros y a las personas de color que no votan frecuentemente para que voten por la justicia racial, económica, de salud, de inmigrantes y climática. Y tendremos un impacto en la redistribución de distritos en el 2021 para poner fin a la manipulación racista y partidista que sistemáticamente ha privado de sus derechos a las comunidades de color.

4. Empoderar a cada miembro líder y garantizar que cada miembro esté conectado a medida que creamos nuevos espacios para hacer crecer nuestro movimiento. Incrementaremos nuestro uso de herramientas digitales y nuestra creatividad para comunicarnos y movilizar a los miembros y trabajadores. Equiparemos a los miembros con las herramientas para organizar a sus compañeros de trabajo y comunidades, invertiremos en la creación de nuevos espacios en línea para nuestro movimiento y continuaremos innovando nuevas formas de elevar las voces de los trabajadores. Cada miembro tendrá una vía digital para involucrarse, y cada trabajador que no

sea miembro tendrá una forma digital para unirse. Ante los ataques implacables de las organizaciones anti-trabajadores, reclutaremos a nuevos empleados y a empleados que aún no son miembros para mantener sólido a nuestro sindicato. Saldremos de esta crisis como una organización más sostenible y dinámica para luchar por nuestra visión de una sociedad justa.

Nos comprometemos a impulsar la lucha para lograr Uniones para Todos, de modo que cada trabajador pueda unirse a un sindicato sin importar dónde trabaje; construir una democracia multirracial en la que todos puedan participar, sin importar de dónde sean o de qué color sean; y construir un SEIU con muchos líderes y antirracista, impulsado por una nueva generación de líderes sindicales unidos en locales fuertes. A través de estos compromisos centrales, generaremos poder en los estados y provincias que conduzca al poder a nivel nacional para lograr justicia para todos en los próximos años: justicia racial, justicia económica, justicia en el cuidado de salud, justicia migratoria y justicia climática.

En este momento, como siempre, los miembros de SEIU y los trabajadores unidos en la Lucha por \$15 y una Unión conocen el poder de unirse en un sindicato. A través de nuestros sindicatos, levantamos a nuestras familias y comunidades, aumentamos nuestro poder político e impulsamos nuestras luchas por la justicia racial y económica para corregir los errores que encontramos en nuestros lugares de trabajo, en nuestras comunidades más amplias y en nuestros países. Conectar todas nuestras luchas nos hace más fuertes. Generaremos y mantendremos el poder económico y político en nuestras uniones para librar y ganar estas luchas por la justicia, cumpliendo con nuestra visión de una sociedad justa para los próximos cien años. **Sabemos que cuando luchamos, juntos, triunfamos.**